


## Artículo


# Racismo ambiental, necropolítica e inequidades sanitarias en comunidades quilombolas en Brasil

JAVIER RODRÍGUEZ MIR<sup>1</sup>

 0000-0002-3834-9510

Universidad Autónoma de Madrid, España

M. ALEJANDRA MARTÍNEZ GANDOLFI<sup>2</sup>

 0000-0002-4271-2773

Sanidad Castilla y León (SACyL), España

perifèria

[revistes.uab.cat/periferia](https://revistes.uab.cat/periferia)



Junio 2023

Para citar este artículo:

Rodríguez-Mir, J.; Martínez-Gandolfi, M. A. (2023). Racismo ambiental, necropolítica e inequidades sanitarias en comunidades quilombolas en Brasil. *Perifèria, revista de recerca i formació en antropologia*, 28(1), 54-83, <https://doi.org/10.5565/rev/periferia.905>

## Resumen

Este trabajo tiene por objetivo analizar los modos en que el racismo ambiental y la necropolítica afectan a la salud comunitaria de las poblaciones quilombolas en Brasil. La metodología empleada es una revisión bibliográfica sistemática y estructurada de la literatura especializada. El texto realiza un estado de la cuestión de las comunidades quilombolas desde sus orígenes y se detiene en cuestiones conceptuales asociadas al racismo ambiental y la necropolítica como factores estructurales que operan en el país. Mediante estudio de casos se analiza la situación sanitaria de las poblaciones quilombolas en Brasil. El racismo ambiental en Brasil es evidente y se expresa de diversos modos entre las comunidades de afrodescendientes, campesinas e indígenas. El racismo ambiental niega la igualdad de derechos y perjudica diferencialmente a las comunidades quilombolas ya que constituye un determinante social en la salud pública. El racismo ambiental se vincula al avance del capitalismo, así como al uso y apropiación de los territorios ancestrales. Finalmente, el trabajo propone la necesidad de insistir en investigaciones orientadas en estas temáticas con el fin de visibilizar la problemática y sugieren recomendaciones al respecto.

**Palabras clave:** Racismo; Salud pública; Brasil; Quilombolas.

---

<sup>1</sup> Javier Rodríguez Mir – [javier.rodriguez@uam.es](mailto:javier.rodriguez@uam.es)

<sup>2</sup> M. Alejandra Martínez Gandolfi – [marmartinez@saludcastillayleon.es](mailto:marmartinez@saludcastillayleon.es)



**Abstract:** *Environmental racism, necropolitics and health inequities in quilombola communities in Brazil*

This paper aims to analyse the ways in which environmental racism and necropolitics affect the community health of quilombola populations in Brazil. The methodology used is a systematic and structured bibliographic review of the specialized literature. A state of the question of the quilombola communities is carried out from its origins and on conceptual issues associated with environmental racism and necropolitics as structural factors that operate in the country. Through case studies, the health situation of quilombola populations in Brazil is analysed. Environmental racism in Brazil is evident and manifests itself in various ways among Afro-descendant, peasant, and indigenous communities. Environmental racism denies equal rights to quilombola communities since it constitutes a social determinant in public health. Environmental racism is linked to the advance of capitalism, as well as the use and appropriation of ancestral territories. Finally, the work proposes the need to insist on research focused on these issues to make the problem visible. Recommendations are suggested.

**Keywords:** Racism; Public health; Brazil; Quilombolas.

## Introducción

El racismo ambiental es una discriminación institucional y estructural donde los programas, políticas públicas e instituciones niegan la igualdad de derechos y oportunidades a determinados sectores de la sociedad, o bien perjudican diferencialmente a miembros de un grupo (Kottak, 1999). El racismo ambiental se ejerce desde los Estados hacia sus poblaciones, y especialmente en los de América Latina, debido a su reciente creación de las identidades nacionales. Éstas se forjaron con mecanismos institucionales para crear una única identidad nacional a la vez que incluyó a ciertos colectivos e impuso la exclusión a otros grupos del territorio nacional que se percibían como alteridades. Brasil no quedó ajeno a estos procesos de inclusión y exclusión, prevaleciendo una lógica donde la alteridad racial está culturalmente marcada como *no blanca*, contrapuesto a una blancura normativa dominante (Costa, 2012). El racismo ambiental se constituye en un componente central del Estado nación de Brasil que fue y es ejercido de diversos modos.

En muchos casos la práctica de este racismo ambiental no es fácil de identificar y se enmascara en la sociedad nacional. La historia de Brasil es también la historia de estas máscaras y una de ellas es el racismo ambiental (Souza et al, 2021). Este actúa impulsando inequidades en un proceso que a la vez que suma privilegios a los colectivos que ostentan el poder (blancos) perjudica a las comunidades más vulnerables (no blancas). Se trata de una jerarquía de dominación blanca ejercida sobre otras comunidades no blancas (indígenas, afrodescendientes, caboclos, etc.) en la que existe una dominación caracterizada por privilegios económicos, políticos y sociales.

Bento (2022a) denominó a esta supremacía blanca como el pacto de la blanquitud. Según la autora se trata de un pacto narcisista de complicidad no verbalizada que perpetúa los privilegios blancos y masculinos. Desde esta supremacía blanca instalada en el poder se ejerce el racismo ambiental en todo el país hacia las otredades no blancas. Esta situación no es nueva. Históricamente ha existido una violencia estructural donde la población negra fue oprimida por grupos que se sintieron superiores generando regímenes racistas con procesos violentos propios de sociedades injustas (Souza et al, 2021; Amaral, 2022). Se trata de un proceso de continuidad histórica en la que nada cambió.

Actualmente el racismo ambiental se suma a otra serie de opresiones como encarcelamientos (Bento, 2022a; Rebouças et al, 2022; Ribeiro, 2019; Ribeiro, 2020) especialmente masivos (Barros et al, 2021; Benicio et al, 2018), violencia doméstica y sexual (Constante et al, 2021; Pereira y Gaspar, 2021), violencia obstétrica (Lima et al, 2021), empobrecimiento (Constante et al, 2021; Hirsch et al, 2021; Lessa et al, 2022), acceso a la salud y a la educación (Bento, 2022b; Anunciação et al, 2022; Constante et al, 2021; Gillam y Charles, 2019; Rebouças et al, 2022; Romero et al, 2019; Santos et al, 2020), falta de oportunidades (Amaral, 2022; Bento, 2022a; Gillam y Charles, 2019; Hirsch et al, 2021), etc., que afectan mucho más a la población negra. Esta discriminación racial también actúa en la asignación de puestos en el mercado laboral favoreciendo a la población blanca (López 2013; Ribeiro, 2019).

Estos procesos afectan al ámbito sanitario. El racismo ambiental emerge como una forma de opresión hacia las comunidades afrodescendientes que aumenta las inequidades sanitarias y perjudica la salud pública. Los afrodescendientes en Brasil presentan desventajas en salud con relación a los colectivos blancos (Camelo et al,

2022; Rebouças et al, 2022; Romero et al, 2019), por ejemplo, en el acceso a la sanidad (Constante et al, 2021), en la mayor mortalidad materno-infantil (Rebouças et al, 2022), en la disminución de cuidados prenatales, de pruebas de HIV y de exámenes de mamas (Lessa et al, 2022), en el aumento de riesgo en partos (Ferreira et al, 2022; Lessa et al, 2022; Rebouças et al, 2022), o en mayores índices de enfermedades infecciosas como el COVID-19 (Bento, 2022b; Cavagnoli et al, 2021; Costa et al, 2020; Oliveira et al, 2020; Prado y Justo, 2021; Santos et al, 2020) lo que causó mayor número de óbitos en la población negra que en población blanca. A estas injusticias relacionadas con la supremacía blanca imperante en Brasil, se le suma el racismo ambiental que se ejerce contra las comunidades afrodescendientes. Estas inequidades basadas en categorías raciales afectan la salud de las poblaciones negras en todas las etapas de su vida.

### **Democracia racial y meritocracia**

El Estado y la sociedad brasilera moldean mentalidades orientadas por la necropolítica, el racismo, la inequidad y la exclusión fundadas en el color de piel, la religión, la clase social y el género (Fonseca et al, 2019). Es así como a partir de 1930 se construyó en el imaginario del Estado nación un hito fundante: la democracia racial. Bajo la presidencia de Gétulio Vargas hubo un marcado énfasis oficial para mostrar a Brasil como un país mixto, tolerante y racialmente democrático (Wade, 2013).

La democracia racial en Brasil postula la igualdad entre negros y blancos que se tradujo en mestizaje y ausencia de leyes segregacionistas (Ribeiro, 2019). Sostiene además que aquellos que no consiguen el éxito se debe a su propia incapacidad con lo cual se culpabiliza a los individuos (negros) de su propio fracaso (Bento, 2022a). Esta ideología produce narrativas racistas que legitiman la violencia y la inequidad racial (Almeida, 2019) y colabora con el enmascaramiento del racismo ambiental.

De acuerdo con Collins y Bilge (2021) la construcción de la identidad nacional brasilera basada en la democracia racial eliminó la categoría *raza* para analizar las inequidades de las poblaciones negras. La supuesta democracia racial brasilera oculta inequidades sanitarias que sufren las poblaciones negras, en especial las mujeres

negras. Desde los años 80 el movimiento de mujeres negras (MMN) ha denunciado prácticas racistas en políticas de control de la natalidad (Araújo y Texeira, 2022).

En el caso de las mujeres negras debemos atender el concepto de interseccionalidad para combinar sistemas opresivos, sexistas y racistas que colocan a la mujer negra en una desventaja social, incluyendo en el sistema sanitario la salud reproductiva (Ferreira et al, 2022; Lima et al, 2021). En los formularios de vigilancia epidemiológica no se informa de las condiciones de las pacientes negras lo que constituye una flagrante tentativa de negar los problemas raciales en salud con el fin de invisibilizar en las estadísticas su mortalidad (Gruer et al, 2021; Oliveira et al, 2020; Ribeiro, 2017; Santos et al, 2020).

Las categorías étnico-raciales son centrales para el análisis de las inequidades y resulta pertinente que esta discusión se amplíe a las investigaciones sanitarias en Brasil (Santos et al, 2022). En este sentido, el mito de la democracia racial en Brasil lo que produce es un ocultamiento o negación del racismo ambiental que sufren las comunidades negras. En palabras de Wade (2013) la evasión de la raza en Brasil es frecuente. De acuerdo con el autor, la problemática tiene su complejidad en tanto oscila entre la inclusión y la exclusión, en que la raza simultáneamente es y no es un problema.

Al igual que la democracia racial, la meritocracia ignora la producción histórica y social del grupo de pertenencia. Interpreta el desempleo y la pobreza como falta de méritos individuales (Souza, 2021) y se transforma en un principio explicativo ético de las inequidades raciales. Como señala Almeida (2019) la negación del racismo y la afirmación de la democracia racial se sustentan por narrativas de la meritocracia que se reproducen a través de mecanismos institucionales como los concursos públicos.

La democracia racial y la meritocracia se basan en que la raza no es socialmente relevante y que las inequidades son producto de los propios miembros de los grupos minoritarios (Moreira, 2019). Esta supremacía se sostiene por un discurso racista de meritocracia promovida por mecanismos institucionales que asocia los méritos a la blanquitud (Almeida 2019). La meritocracia se transforma en una pigmentocracia que se instala en la matriz colonial del poder (Polo Blanco y Gómez Betancur, 2019). La pigmentocracia brasilera sitúa a las personas de piel oscura y pelo rizado en la base

de la piràmide social mientras que los individuos de piel clara y cabello liso se ubican en la cima (Silva y Paixão, 2020).

Estos factores consolidan políticas públicas diseñadas por una supremacía blanca en base a la necropolítica y al racismo ambiental en el que las poblaciones afectadas son mayoritariamente indígenas y afrodescendientes. Como señala Ribeiro (2019), si la población negra en Brasil representa casi el 56%, la ausencia de personas negras en los espacios de poder debería ser chocante. Estos factores explican los modos en que el racismo ambiental opera en Brasil. Esta pigmentocracia que actúa como un eje central de la estratificación social se encuentra presente en otros países de América Latina, por ejemplo, en México, Colombia o Perú (Telles y Martínez Casas, 2020) en los cuales también se advierten procesos de racismo ambiental.

A continuación, desarrollaremos la metodología basada en una revisión sistemática de la literatura. Posteriormente pasaremos a referirnos a los orígenes de las comunidades quilombolas vinculados a la esclavitud y a su espíritu de resistencia. Esa resistencia que actualmente se expresa en las políticas de racismo ambiental que amenazan la propia subsistencia de las comunidades quilombolas. Por lo tanto, desarrollaremos los mecanismos actuales de racismo ambiental y necropolítica que operan en Brasil. Luego analizaremos algunos estudios de casos representativos y significativos. Finalmente, más que cerrar el texto con conclusiones de una problemática tan compleja, procesual y dinámica, optamos por sugerir algunas recomendaciones de cara a mejorar la situación actual.

## **Metodología**

Realizamos una revisión bibliográfica sistemática e integral de la literatura nacional e internacional en diversas bases de datos especializadas (PubMed, ScienceDirect, y Biblioteca Virtual em Saúde del Ministerio de Salud de Brasil). Hemos escogido estas tres bases de datos porque son herramientas reconocidas y de prestigio académico en temas vinculados a la salud. No obstante, hemos complementado la búsqueda con otras bases de datos que son referentes importantes en las revisiones bibliográficas (Scopus y Google Académico). Utilizamos los descriptores que se utilizan en ciencias de la salud: "Racism AND Brazil" y "Necropolitics AND Brazil" que se encuentran disponibles en el DeSC/MeSH (Medical Subject Heading). La base DeSC/MeSH fue

creada para obtener un lenguaje único en la indización de artículos de revistas científicas, libros, anales de congresos, etc., así como para ser usado en la búsqueda de textos científicos en otras bases de datos.

Los criterios de elegibilidad fueron publicaciones realizadas durante los últimos cinco años y artículos de acceso completo y gratuito en español, portugués e inglés. Los criterios de exclusión fueron artículos duplicados o que no añadieron información adicional, legislaciones, reportajes, secciones editoriales, reseñas o comentarios, correspondencia y trabajos que se orientaban a aspectos muy específicos que se alejaban del tema tratado. La búsqueda de los descriptores "Racism AND Brazil" arrojó un total de 153 artículos, de los cuales se seleccionaron 13. La exploración con los descriptores "Necropolitics AND Brazil" obtuvo 74 resultados, de los cuales quedaron 24 después de aplicar los filtros de exclusión. En total, los resultados obtenidos fueron 227, de los cuales se seleccionaron 37 artículos. La revisión se completó con lecturas de textos conocidos previamente y con búsquedas de citas bibliográficas referenciadas en los artículos seleccionados.

Los artículos seleccionados fueron desagregados por temáticas. Observamos que en los últimos años la investigación sobre racismo y necropolítica en Brasil se dirige principalmente a problemáticas asociadas con temas sanitarios. Uno de los fenómenos más trabajados vinculado a racismo y necropolítica ha sido los impactos del COVID-19 (30,6%). Otras preocupaciones en torno a la salud se focalizaron en la salud pública (11,5%), la atención al parto y los problemas que sufren las mujeres, especialmente negras (8,5%), las personas que padecen HIV (5,7%) y la calidad de vida (5,7%). En menor medida aparecen las problemáticas asociadas a la mortalidad infantil (2,6%) y la salud mental (2,6%).

Otro aspecto reseñable es el racismo y los procesos de necropolítica que se dirigen hacia las personas con orientaciones sexuales y de género diversas (LGTB 11,5%). También se reportan estudios de violencia dirigidos a los homicidios juveniles (5,7%), la violencia doméstica (2,6%) y los encarcelamientos masivos, especialmente de las poblaciones negras (2,6%). En menor medida aparecen temas asociados a la participación social (2,6%), sistema educativo (2,6%), memoria social (2,6%) y políticas públicas (2,6%).

## De la esclavitud a la resistencia quilombola

La explotación de los colectivos africanos esclavizados se remonta al siglo XVI como una estrategia del capitalismo que estaba en pleno ascenso en el sistema colonial y donde lo fundamental era la acumulación de riquezas (Rodrigues de Moraes, 2019), aunque como señala Dussel (1980) en España y Portugal la esclavitud fue una institución conocida, incluso reglamentada en las Siete Partidas de Alfonso X en el siglo XIII. En este contexto de esclavitud, ocupación colonial y violencia extrema, la muerte y la libertad estaban irrevocablemente relacionadas (Mbembe, 2011).

Los orígenes de las comunidades quilombolas se asocian con el huir de la muerte y lograr sueños de libertad. No es posible precisar la fecha exacta del primer quilombo en Brasil, aunque su formación se estima que sucedió entre 1560 y principios del 1600 (Rodríguez Mir, 2022). El quilombo surgió como una resistencia a la esclavitud y fue entendida por el régimen colonial como un proceso de insurrección. Desde el poder colonial el quilombo fue criminalizado y perseguido ya que se entendían como procesos subversivos al régimen.

Los quilombos representaban obstáculos para el sistema productivo esclavista ya que para ellos era esencial conseguir del cautivo el mayor lucro en el menor tiempo posible (Dalosto, 2016). Moura (2020) calcula que en aquella época sabían que un esclavo tendría una vida útil de siete años de productividad y daría el lucro suficiente para luego descartarlo. Estamos ante el crimen más perverso de la humanidad practicado contra los africanos en favor del capitalismo (Rodrigues de Moraes, 2019).

Los esclavos podían morir o escapar a los quilombos perjudicando el sistema productivo con lo cual estas comunidades se erigieron en las formas más importantes y temidas de lucha al sistema colonial. Hay que precisar que, al igual que el sistema de esclavitud se extendió por toda América, las resistencias lo hicieron de forma semejante, aunque con distintas denominaciones, por ejemplo "palenques" en Colombia, "cumbes" o "rochelas" en Venezuela, "quilombos" o "mocambos" en Brasil, "maroons" en el caribe inglés, "maronage" en el caribe francés y "cimarrón" en el caribe español (Gomes, 2015). Estas resistencias tuvieron sus particularidades de acuerdo con la geografía, con la propia cultura y con la época. Por ejemplo, en Bahía los esclavizados trabajaban en plantaciones de caña de azúcar y cacao; en Rio de



Janeiro y San Pablo en haciendas azucareras y cafeteras; en Pernambuco y Alagoas en las plantaciones de algodón, en Minas Gerais en la minería... (Moura, 2020).

Los quilombos, como sitios de refugio y resistencia se ubicaron en lugares estratégicos, inaccesibles, protegidos y aislados de la sociedad colonial. Estaban formados por una diversidad social amplia que iban desde blancos, indígenas, hasta huidos de la justicia, desertores del ejército, comerciantes, etc. (Dalosto, 2016; Fiabani, 2018). Los quilombos resultaron atractivos para los segmentos poblacionales oprimidos que resistían al sistema oficialmente instituido (Cunha y Albano, 2017).

Una de las características fundamentales para ejercer resistencia fue la preservación de su autonomía basada principalmente en la agricultura de mandioca, maíz, calabaza, caña de azúcar, legumbres y frutas. Hay que matizar que otros quilombos subsistieron de modos diferentes, por ejemplo, como comunidades extractivistas, mercantiles, de pastoreo, de servicios ofrecidos a centros urbanos, o predatorios que subsistían de saqueos a las sociedades blancas (Moura, 2020). Los excedentes eran intercambiados por herramientas y armas. En las regiones donde habían quedado minas abandonadas explotaron el oro y el diamante que les servía como moneda de cambio (Fiabani, 2018). Esta autonomía tan valiosa para las comunidades quilombolas en la actualidad intenta ser erosionada por las políticas de racismo ambiental que generan empobrecimiento y dependencia.

Brasil abolió oficialmente en 1888 la esclavitud sin ninguna compensación para las personas esclavizadas. Desde la lógica del poder los quilombos ya no tendrían sentido de ser porque el sistema opresor al que se oponían había finalizado. Sin embargo, continuaron con su existencia porque más allá de la resistencia son lugares de vida donde se desarrollan modos específicos de hacer, crear y vivir (Dalosto 2016) que posibilitan el hacer y el ser.

Hubo que esperar cien años hasta que la Constitución de 1988 estableciera en el artículo 68 ADTC/CF88 el reconocimiento de las tierras que estaban ocupando las comunidades quilombolas, debiendo el Estado emitir sus títulos. Esto condujo al derecho a incorporar nuevas categorías asociadas a la propiedad colectiva. La reforma se materializó en luchas políticas por los derechos sociales, políticos y económicos. De aquí también se deriva el Sistema Universal de Salud (SUS) que, con las premisas de universalidad, equidad e integralidad y que la salud es un deber del

Estado representó un avance de los derechos sociales (Agostini y Castro, 2019; Cavagnoli et al, 2021) que en la actualidad encuentra inmensas dificultades para concretarlas. Una de ellas es la Enmienda Constitucional (EC 95/2016) que limita la inversión en desarrollo científico, tecnológico y en el propio SUS (Silva et al, 2021a).

El Estado tuvo que considerar que las territorialidades ancestrales no eran susceptibles de apropiaciones privadas ya que se trataba de propiedades comunitarias con áreas destinadas a la producción familiar y social (Lima Silva y Rodrigues de Moraes, 2019). Este cambio no fue fácil ya que en occidente existe una larga tradición desde que John Locke en el siglo XVII postulara que el trabajo era la única forma de crear propiedad y que el límite de la propiedad privada estaba dado por el beneficio que se pudiese obtener de ella (Dalosto, 2016). Los postulados de Locke justificaron la apropiación de aquello que tuviese condición de ser usado. Occidente relacionó directamente la propiedad privada de los territorios con la explotación de los recursos naturales.

Actualmente, el Estado brasilero omite y dilata la emisión de títulos territoriales en respuesta al racismo ambiental imperante (Rodrigues de Moraes, 2019) donde prevalecen los intereses del capitalismo por encima de las comunidades y los territorios. Estos mecanismos se evidencian en numerosas comunidades quilombolas que aún no han sido certificadas ni tituladas y en el proceso de demarcación de tierras indígenas que aún es insuficiente, a pesar de que fue reconocida por la Constitución de 1988 (Muniz et al, 2021).

La Fundación Cultural Palmares (Decreto número 4.887, de 20/11/2003) perteneciente al Ministerio de Cultura es la encargada de reconocer y certificar las comunidades quilombolas. Brasil cuenta con 6.000 quilombos, de las cuales 3.386 fueron certificadas y de ellas solo 181 han sido tituladas. Aun así, existen otras comunidades de afrodescendientes que no iniciaron trámites de reconocimiento y otras que sí lo hicieron, pero aún no obtuvieron una resolución favorable (Souza et al, 2021). Por citar un ejemplo, en el Estado de Espírito Santo ninguna de las cien comunidades quilombolas identificadas han sido titulada (Rangel, 2016). Esto genera agravios comparativos entre las comunidades de afrodescendientes ya que aquellas comunidades que aún no han sido certificadas y tituladas padecen los mismos problemas y sus territorios no están protegidos como las comunidades que sí lo están.

Las identidades quilombolas se constituyen sobre la base de un pasado histórico en el que es ineludible la referencia a la esclavitud. Esta asociación se refuerza desde las políticas públicas, que, para obtener el reconocimiento y hacer efectivos los derechos deben estar vinculadas a ese pasado (Rodríguez Mir, 2022). En la actualidad la identidad quilombola es una categoría política asociada a procesos históricos y reclamos de derechos contemporáneos marcada por relaciones de poder que afectan las territorialidades ancestrales. El actual capitalismo se tradujo en un proyecto de revitalización de la propia esclavitud (Lima da Silva y Rodrigues de Moraes, 2019) mediante políticas públicas guiadas por el racismo ambiental y la necropolítica en beneficio de la supremacía blanca.

### **Capitalismo racial**

La idea de raza es el instrumento más eficaz de dominación social inventado en los últimos quinientos años, que asoció la mercantilización de la fuerza del trabajo con la jerarquización de las sociedades en términos de "raza" y "género" (Quijano, 2017). La jerarquía de la colonialidad se manifestó en el dominio político, económico y cultural (Quijano y Wallerstein, 1992). La relación entre productividad capitalista y esclavitud racializada nos conduce a un concepto fundamental para comprender los procesos históricos de la formación de las naciones y las identidades quilombolas. Nos referimos al capitalismo racial. Este concepto emergió en 1970 entre los sudafricanos que lucharon contra el apartheid (Parron, 2020) y más tarde fue desarrollada por Robinson (2018 y 2019).

El capitalismo racial explica el funcionamiento del capitalismo a partir de la explotación del trabajo asalariado y de las categorías raciales, étnicas y de género para la expropiación, que va desde tierras hasta el trabajo esclavizado, asociado a la supremacía blanca. Como expone Robinson (2018, 2019) la expansión de las sociedades capitalistas estuvo marcado por las fuerzas del racismo y el nacionalismo. Así, el racismo impregna las estructuras emergentes del capitalismo.

Las etnicidades en América fueron producto de la colonialidad. Las fronteras sociales fueron emergiendo en correspondencia con la división del trabajo. En este contexto la esclavitud estuvo destinada a los «negros» africanos (Quijano y Wallerstein, 1992) mientras que el acceso a las posiciones de poder económico podría justificarse por la

posesión de títulos nobiliarios o de propiedad (Bourdieu, 1999). Las ideas de inferioridad de los indios y el carácter no humano de los esclavos africanos, que han sido tan funcionales al capitalismo racial, se intensificaron durante las repúblicas independientes (Lima da Silva y Rodrigues de Moraes, 2019).

### **Racismo ambiental y necropolítica**

El racismo ambiental se refiere a políticas, prácticas o directivas que perjudican (intencionalmente o no) a individuos, grupos o comunidades basadas en la raza o el color de piel (Bullard y Johnson, 2000). Está reforzado por instituciones gubernamentales, económicas, legales, políticas y militares que generan beneficios a las poblaciones blancas y el costo es asumido por las comunidades negras. Estas decisiones se combinan con prácticas excluyentes y restrictivas que limitan la participación de personas negras en la toma de decisiones en juntas, comisiones y organismos reguladores (Bullard, 1993).

El racismo ambiental reafirma la vocación etnocida de prácticas racistas de asimilación y exterminio con la emergencia de un carácter genocida neocolonial que desterritorializa y limita derechos a las comunidades que en su mayoría son las poblaciones negras (Silva y Moraes, 2019). Esto es lo que acontece en Brasil con las poblaciones afrodescendientes y las comunidades quilombolas.

En este trabajo empleamos el concepto de racismo ambiental porque las comunidades de matriz africana son racializadas por el Estado brasileño mediante políticas públicas de gestión ambiental. El racismo ambiental es una manifestación de injusticia ambiental que deja en evidencia los factores raciales y permite vincularlo al sistema de esclavitud que perduró durante siglos asociados a procesos de colonización. Un análisis clasista terminaría por encubrir y naturalizar el racismo en Brasil (Rangel, 2016). Sin embargo, es necesario puntualizar que el racismo ambiental trasciende las diferencias biológicas ya que en ocasiones se aplica a sectores subalternos que no se diferencian fenotípicamente del resto de la sociedad nacional como comunidades ribereñas y otras caracterizadas como tradicionales (Rodríguez Mir y Martínez Gandolfi, 2022; Silva, 2012). Se trata de la mutación del racismo, que de la biología como marcador diferenciador se pasa a la cultura, en ambos casos percibidos como indelebles (Wieviorka, 2007).

Este racismo ambiental trasciende las actitudes individuales y apunta a los modos en que el Estado ejerce su poder. Se trata de políticas públicas dictadas por y para el capitalismo racial que no son creadas por las instituciones, pero sí son reproducidas por éstas (Almeida, 2019). Estas políticas diferenciales basadas en categorías étnico-raciales son difusas, poco visibles y sus prácticas generan inequidad de servicios, beneficios en ciertos segmentos poblacionales y perjuicios en otros (López, 2013). El racismo ambiental como práctica política occidental justifica la dominación sobre las comunidades subalternas. La discriminación racial se ejerce por el poder y el uso de la fuerza con el fin de atribuir ventajas y desventajas en función de las razas establecidas previamente lo cual genera estratificación social (Almeida, 2019). Se trata de un racismo legal en tanto es ejercido por el propio Estado, pero que no se justifica ni es ético.

El capitalismo se apropia de territorios y recursos naturales a través de los aparatos legales de las instituciones del Estado (Filgueira, 2021). De acuerdo con los postulados de productividad capitalista, el Estado trazará áreas y poblaciones de sacrificio. No es casual que estas políticas institucionales actúen e impacten en las comunidades más vulnerables. El racismo ambiental percibe los espacios geográficos como territorios vacíos ignorando las poblaciones que dependen del ecosistema en el cual están insertos (Herculano, 2008).

Se conforman así los territorios de sacrificio que son habitados por personas de bajos ingresos cuyo valor de la tierra en el mercado inmobiliario es muy bajo, las poblaciones tienen escasa representación política, poca visibilidad y sus demandas son frecuentemente ignoradas. Los individuos que no producen ni consumen son objeto de una violencia silenciosa que los deja morir por no entrar en las reglas del sistema capitalista. Se les considera diferentes y no confiables que amenazan el orden social (Agostini y Castro, 2019), tal como lo hicieron en el pasado las comunidades quilombolas. Un ejemplo paradigmático del trazado de zonas de sacrificio se encuentra en el contexto de *la guerra a las drogas*, militarizando las periferias urbanas de Brasil y exterminando adolescentes pobres y negros. Se trata de un pretexto para llevar a cabo una guerra contra la población negra (Barros et al, 2021; Gonçalves et al, 2019; Ribeiro, 2019, Silva et al; 2021b).

El aumento del uso de los territorios ancestrales como formas de explotación para el enriquecimiento de elites brasileras y transnacionales conduce a un aumento de

violencia y muerte. La expulsión de indígenas y comunidades negras de sus territorios genera una situación de injusticia social con consecuencias genocidas basado en procesos de deshumanización enraizados en el capitalismo y la modernidad (Bento, 2022b). Estas situaciones, especialmente en las zonas rurales, podría conducir a daños en la salud mental como estrés, depresión, ansiedad, consumo de alcohol y suicidios (Dimenstein et al, 2019). Los efectos del racismo ambiental impactan en las poblaciones más vulnerables afectando negativamente, entre otros ámbitos, a la salud pública, los derechos territoriales, el medioambiente, la autonomía y la seguridad alimentaria, el bienestar colectivo, la calidad de vida y el poder adquisitivo, lo que conduce a enfermedades y muertes.

El Estado, en base a categorías étnico-raciales, define la vida y la muerte. Esto nos lleva al concepto de necropolítica entendida como la soberanía que reside en el poder y en la capacidad de decidir quién puede vivir y morir (Mbembe 2011). El Estado hará que la misma sociedad ejerza un racismo contra sí misma, contra sus propios ciudadanos, a través de un racismo interno orientado hacia la purificación (Foucault, 1996). El filósofo camerunés Mbembe entiende la necropolítica como mecanismos actuales de gestión y producción de muerte en base a nociones de biopoder, biopolítica y racismo de Estado de Foucault, de estado de excepción y de sitio de G. Agamben y H. Arendt, y de violencia colonial de Fannon (Benicio et al, 2018). Este concepto contribuye a analizar los procesos políticos actuales en Brasil, al igual que es útil para otros contextos caribeños y latinoamericanos (Cavagnoli et al, 2021; Cazeiro et al, 2021) cuyos países ejercen la colonialidad del ser, del saber, del poder y de la naturaleza.

La necropolítica ha tomado relevancia cuando los Estados y sus sistemas sanitarios debieron enfrentar la pandemia. Ante la ausencia de políticas sanitarias preventivas el tema ya no es quien vivirá y quien morirá, sino establecer quien morirá más rápido (Lorena et al, 2022). La necropolítica se encuentra presente en el contexto sanitario y de seguridad pública cuando se abandonan poblaciones que son entendidas como alteridades, como colectivos que no tienen derechos, que son desechables y amenazantes. El racismo de Estado aplica el axioma "Si quieres vivir, el otro debe morir" que se compatibiliza con el postulado que "la muerte del otro representa mi seguridad". Así, el racismo representa la condición a partir del cual el Estado ejerce el derecho a matar (Foucault, 1996).

Es evidente el accionar, por ejemplo, con la ejecución de políticas policiales mortales (Ramos et al, 2021), en los colectivos que padecen HIV (Cazeiro et al, 2021) y en el ejercicio sistemático de violencia y terror sobre las corporalidades de travestis y negros que demarcan un lugar no humano (Caravaca-Morera y Padilha, 2018; Cavalcanti et al, 2018). Es decir, en estos casos se conforma una alteridad a la que se le niega la condición humana. Tal como Fanon lo planteó hace décadas, el racismo establece una jerarquía sobre la línea de lo humano tendiente a generar una estructura de dominación (Grosfoguel, 2012). Las instituciones sanitarias se encuentran incómodas por la entrada de *otros cuerpos* en sus escenarios (Gonçalves et al, 2019). El Estado a través de una violencia sistémica y estructural fundada en el racismo y sexismo oprime corporalidades LGBT, de negros, mujeres y otras minorías (Ribeiro et al, 2021). Se trata de una necropolítica de sexualidades y corporalidades disidentes. Aquí es pertinente retomar el concepto de interseccionalidad donde un individuo transexual, negro y con HIV probablemente no pueda ejercer sus derechos, sufra represiones y sea estigmatizado.

El carácter predatorio del capitalismo racial condujo a la degradación ecológica y a que empresas extractivistas detenten el control de regiones valiosas en recursos naturales sentenciando áreas geográficas de sacrificio y muerte. La esclavitud del sistema colonialista es actualmente resignificada a través de necropolíticas ambientales con el objetivo de que el capitalismo racial siga acumulando la mayor cantidad de riquezas con la menor inversión posible. Esta lógica produce ecocidios, epistemicidios, terror psicológico, enfermedades, muertes y aniquila territorialidades (Zagatto y Souza, 2020). Ahora, al igual que en el pasado, la relación entre la explotación de afrodescendientes y el capitalismo racial es estructural e indivisible. La sociedad en general, y las ciencias sociales en particular, deben comprometerse, visibilizar y concientizar estas graves problemáticas en la que el capitalismo racial y el poder estatal colocan en riesgo a los sectores más vulnerables y empobrecidos del país.

## ¿Qué sucede con el racismo ambiental en Brasil? Estudios de caso

El racismo ambiental en Brasil se expresa de diversos modos, que incluyen el desplazamiento de poblaciones a otros territorios para construir hidroeléctricas, carreteras, creación de redes de comunicaciones o proyectos turísticos, intoxicaciones causadas por agrotóxicos, monocultivos que erosionan las tierras, instalación de basurales en barrios periféricos, contaminación de ríos en comunidades de pescadores y marisqueros, etc. (Silva, 2012). El racismo ambiental en Brasil es evidente entre las comunidades de afrodescendientes, campesinas e indígenas. El Estado con el objetivo de mejorar la situación económica impone planes de desarrollo como los agronegocios, la especulación inmobiliaria o la construcción de represas (Barrozo y Sánchez, 2015).

El racismo ambiental es un determinante social de la salud y la enfermedad (Anuniação et al, 2022; Rebouças et al, 2022), la gravedad del tema es tal que por la ausencia de un saneamiento adecuado en Brasil muere una persona negra cada una hora y media (Jesús, 2020). Es evidente que la degradación ambiental impacta en la salud de diversas formas dependiendo de los modos en que las actividades de las empresas extractivistas afecten a la ecología del lugar, ya sea contaminando el agua, la tierra y/o el aire.

Analicemos algunos ejemplos de los muchos que ocurren sobre el racismo ambiental en Brasil y cómo afecta a la salud de los pobladores. Los casos escogidos están seleccionados de la literatura y se sitúan en los Estados de Bahía y de Sergipe. A pesar de que cada uno tenga sus peculiaridades los casos seleccionados son representativos y significativos del racismo ambiental presente en Brasil. Los casos analizados muestran efectos perjudiciales para las comunidades que viven allí, generados por la contaminación de aguas (ríos) y degradación de suelos (monocultivo).

Por tomar uno de los casos, la Ilha de Maré en el Estado de Bahía es un ejemplo en el que se viene ejerciendo un fuerte racismo ambiental desde hace siete décadas. Otro ejemplo de cómo la contaminación de las aguas, peces y cría de camarones afecta a las poblaciones es el río San Francisco en el Estado de Sergipe. En estos casos, más allá de que la información se obtuvo de las revisiones sistemáticas, uno



de los autores ha comprobado en campo la problemática del racismo ambiental en algunas comunidades quilombolas en el Estado de Sergipe.

La comunidad quilombola de Barreiros de Itaguaçu situada en el municipio de Itaguaçu da Bahia (Estado de Bahía) tiene como principal recurso el río Verde (afluente del río San Francisco). El río posibilita la subsistencia de las comunidades que se asientan en sus márgenes. En esta área se registran apropiaciones de tramos del río Verde por particulares que no permiten el acceso a la población. La explotación económica contamina una de sus nacientes (Água Quente) y la construcción de represas por parte de los hacendados en diferentes tramos del río reducen su caudal (Melo y Barzano, 2021). En este caso se está atacando directamente al principal recurso de subsistencia de las comunidades ribereñas con lo cual se pone en riesgo su propia existencia.

El monocultivo de *Eucaliptus* es reportado en amplias zonas de Brasil, por ejemplo, en Bahía entre las comunidades quilombolas de Maragojipe (BA) (Sapucaia, 2016). El monocultivo de *Eucaliptus* implica riegos frecuentes, nutrientes, herbicidas, agrotóxicos e insecticidas. Además de agotar los suelos, impide el crecimiento de vegetación autóctona y contamina las fuentes acuíferas (Sapucaia, 2016). Otra problemática de racismo ambiental reportada en Bahía tiene que ver con la contaminación de aguas causada por industrias químicas, petroquímicas y fertilizantes en Ilha de Maré. El daño a la salud que causa es muy grave. Zagatto y Souza (2020) indican la existencia de una correlación entre el consumo de mariscos y pescado con las tasas de plomo y cadmio encontradas en niños lo que podría retardar su crecimiento. Estos metales pesados podrían comprometer el desarrollo neurológico de las funciones cognitivas. Los efectos en adultos se relacionan con afecciones cardíacas, renales, hematológicas y cáncer. También se ha reportado en comunidades negras del Estado de Bahía frecuentes nacimientos de bebés muertos o con malformaciones a causa de la contaminación generada por la Compañía Brasileña de Plomo (Silva, 2012). Siguiendo en el Estado de Bahía con los recursos hídricos cabe citar que en la comunidad quilombola Lagoa Grande en Feira de Santana se reporta una cooptación de sus recursos hídricos que son imprescindibles en las quilombolas para la agricultura y el desarrollo de sus actividades cotidianas. El desvío de las aguas se produce en favor de latifundistas y agricultores blancos (Oliveira, 2020).

En la desembocadura del río San Francisco en el Estado de Sergipe recientemente se produjeron conflictos por la ocupación de los manglares en los municipios de Brejo Grande y Pacatuba a cargo de empresas dedicadas a la cría de camarones (Infosãofrancisco, 2022). Los manglares son ecosistemas estratégicos para la autonomía y soberanía alimentaria de las comunidades quilombolas. En la cría de camarones se emplea el metabisulfito de sodio para prevenir la formación de melanosis (manchas negras) que disminuye las ventas. Esta sustancia provoca la mortalidad en estuarios y manglares. También puede ocasionar problemas de salud al ser consumida por humanos. Quienes trabajan con los camarones se exponen a malestares térmicos e inhalación de sustancias químicas que pueden ocasionar lesiones en la piel y daños en las vías respiratorias (Torres y Viana, 2021).

Los casos son numerosos, podríamos seguir con ellos, pero consideramos que son suficientes para obtener una muestra representativa de los modos en que el racismo ambiental afecta a las comunidades quilombolas y amenaza con la propia subsistencia de los grupos al romper la autonomía y generar lazos de dependencia con la sociedad nacional.

### **Recomendaciones**

Este artículo, al basarse en una revisión parcial de la literatura y no en un trabajo de campo empírico, solo puede apuntar hacia algunas recomendaciones e ideas de acción que conllevarían una mayor investigación y compromiso académico.

Las investigaciones sobre las injusticias ambientales son fundamentales para combatir el racismo de Estado y la necropolítica que padecen los sectores más débiles de la sociedad. También son necesarios para visibilizar, denunciar y concientizar los daños ambientales que impactan en la salud comunitaria de las poblaciones más oprimidas. Estos ecocidios son posibles por un racismo institucional que mediante necropolíticas delimitan áreas y poblaciones de sacrificio que se ponen al servicio del capitalismo racial.

En nuestro trabajo de campo en las comunidades quilombolas en el estado de Sergipe durante el año 2022 hemos observado que la información proporcionada por una empresa extractivista a las comunidades era sesgada ya que los discursos se orientaban a la creación de empleo y al progreso de la comunidad ignorando los

posibles daños ecológicos y sanitarios. En nuestro caso ha sido muy importante la metodología aplicada en el trabajo de campo a través de la investigación acción participativa. A través de ella escuchamos a amplios sectores de la comunidad con sus propuesta y preocupaciones.

Ante la posible instalación de una empresa extractivista en territorios ancestrales es recomendable contar con estudios de impacto ambiental realizados por agencias externas independientes, que no posean ningún conflicto de intereses con las compañías involucradas. Es fundamental que las comunidades quilombolas sean bien informadas sobre los posibles daños ambientales y los impactos que podrían tener en la salud. Deberá ser de obligado cumplimiento las consultas a las comunidades afectadas mediante diálogos interculturales y participativos con las agencias estatales, basados en la transparencia y honestidad.

En este sentido, Brasil debería hacer cumplir el convenio núm. 169 de la OIT que estipula que los pueblos indígenas y tribales deben ser consultados y participar de manera informada, previa y libre en los procesos de desarrollo y de formulación de políticas que los afectan. Lamentablemente esto no siempre se cumple. Se debe denunciar ante organismos internacionales los avances capitalistas que ignoran a la población local sin concretar los debidos procesos de consulta y consentimiento libre, previo e informado. Esta grave violación de derecho está garantizada en el Convenio 169 de la OIT que fue ratificada por Brasil en 2002 y promulgada por el decreto 5051 en 2004.

Existen evidencias de las formas en que el racismo ambiental perjudica la salud pública. Este vínculo debería ser profundizado en los estudios sociales, especialmente para considerar las experiencias y no repetir errores. Hay que recordar que en el ámbito de las políticas públicas sanitarias es más eficaz la prevención que los mecanismos paliativos. En muchos casos, los efectos perjudiciales para el ambiente y la salud comunitaria son irreversibles. Hemos dado unos pocos ejemplos que dejan en evidencia los riesgos y el impacto en la salud que tienen los proyectos supuestamente de desarrollo económico que generan degradación del medioambiente, de las cadenas ecológicas y que terminan afectando al ser humano.

Para reducir las inequidades sociales en Brasil es necesario documentar con evidencia y reconocer la raíz del problema que se encuentra en el racismo sistémico,

institucional y estructural. De ahí la importancia de contar con nuevos estudios. Es deseable que se profundicen investigaciones cualitativas y cuantitativas que profundicen la comprensión de los procesos de necropolítica y del capitalismo racial para contar con alternativas de gestión pública tendientes a construir sociedades más justas, equitativas y democráticas.

Para finalizar, hay que destacar el deber ético de la academia en comprometerse con temas sociales de actualidad, que, como en el caso de las necropolíticas, ponen en juego la vida de las comunidades subalternas. De igual gravedad son las políticas públicas basadas en el racismo ambiental llevadas a cabo en Brasil y en toda América Latina que comprometen los territorios, la ecología y la autonomía de las sociedades más débiles y racializadas. Estas problemáticas nos conducen a distintos tipos de violación de los derechos humanos.

Debemos hacer un esfuerzo desde la academia para realizar propuestas conducentes a mejorar la salud comunitaria y evitar el avance de los ecocidios y sus consecuencias. La investigación académica debería efectuar aportes más activos y comprometerse plenamente con las sociedades subalternas y con la sostenibilidad del medioambiente. El mundo de la investigación y de la universidad debería colaborar para denunciar políticas ecocidas y genocidas que colocan en riesgo a las poblaciones más vulnerables.

Es conveniente contar con una perspectiva multidisciplinar donde todas las disciplinas tienen mucho para aportar, desde la antropología, sociología, geografía, ecología, derecho, historia, psicología, economía política, medicina, salud pública... Y lo que es más importante, esta perspectiva debería tener la capacidad suficiente de dialogar con las comunidades afectadas, escuchar nuevas propuestas, aprehender en un proceso dialógico con los grupos que sufren el racismo ambiental... Ello representaría un primer paso para lograr en América Latina sociedades más democráticas y justas.

## Bibliografia

- Almeida, S. (2019). *Racismo Estrutural*. San Pablo, Brasil: Sueli Carneiro; Pólen.
- Amaral, F. (2022). Racialised regimes of remembrance: The politics of trivialising and forgetting the murders of Black children in Brazil. *Memory Studies*, 1-17.  
<https://doi.org/10.1177/17506980221122154>
- Agostini, R. y Castro, A. M. d. (2019). ¿O que pode o Sistema Único de Saúde em tempos de necropolítica neoliberal? *Saúde Debate*, 43(8), 175-188.  
<https://doi.org/10.1590/0103-11042019S813>
- Anuniação, D., Pereira, L. L., Silva, H. P., Nunes, A. P. N. y Soares, J. O. (2022). (Des)caminhos na garantia da saúde da população negra e no enfrentamento ao racismo no Brasil. *Ciência & Saúde Coletiva*, 27(10), 3861-3870.  
<https://doi.org/10.1590/1413-812320222710.08212022>
- Araújo, M. V. R. d. y Teixeira, C. F. d. S. (2022). Concepções de saúde e atuação do Movimento Negro no Brasil em torno de uma política de saúde. *Saúde Soc. São Paulo*, 31(4), e220246pt.  
<https://doi.org/10.1590/S0104-12902022220246pt>
- Barros, J. P. P., Alencar, F. A. B. y Silva, D. B. d. (2021). Maquinarias de guerra e mortes juvenis nas periferias do Ceará. *Revista de Psicologia*, 12(1), 23-36.  
<https://doi.org/10.36517/revpsiufc.12.1.2021.2>
- Barrozo, L. A. y Sánchez, C. (2015). *Educação ambiental crítica, interculturalidades e justiça ambiental. Entrelaçando possibilidades*. Paper presented at the VIII EPEA - Encontro Pesquisa em Educação Ambiental, Rio de Janeiro. Extraído de [http://epea.tmp.br/epea2015\\_anais/pdfs/plenary/139.pdf](http://epea.tmp.br/epea2015_anais/pdfs/plenary/139.pdf)
- Benicio, L. F. d. S., Barros, J. P. P., Rodrigues, J. S., Silva, D. B. d., Leonardo, C. d. S. y Costa, A.F.d. (2018). Necropolítica e Pesquisa-Intervenção sobre Homicídios de Adolescentes e Jovens em Fortaleza, CE. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 38, 192-207.  
<https://doi.org/10.1590/1982-3703000212908>
- Bento, C. (2022a). *O pacto da branquitude*. San Pablo, Brasil: Companhia das Letras.

- Bento, K. (2022b). "The hysteria of a little flu": effects of COVID-19 on HEIs in Brazil. *High Educ.*  
<https://doi.org/10.1007/s10734-022-00887-9>
- Bourdieu, P. (2011). *Cuestiones de sociología*, España, editorial Akal.
- Bullard, R. D. (1993). Anatomy of Environmental Racism in the Environmental Justice Movement, en R. D. Bullard (Ed.), *Confronting Environmental Racism: Voices from the Grassroots* (pp. 97-105). Boston: South End Press.
- Bullard, R.D. y Johnson, G.S. (2000). Environmental Justice: Grassroots Activism and Its Impact on Public Policy Decision Making. *Journal of Social Issues*, 56(3), 555-578.  
<https://doi.org/10.1111/0022-4537.00184>
- Camelo, L.V., Coelho, C.G., Chor, D., Griep, R.H., Almeida, M.d.C.C.d., Giatti, L. y Barreto, S.M. (2022). Racismo e iniquidade racial na autoavaliação de saúde ruim: o papel da mobilidade social intergeracional no Estudo Longitudinal de Saúde do Adulto (ELSA-Brasil). *Cad. Saúde Pública*, 38(1), e00341920.  
<https://doi.org/10.1590/0102-311X000341920>
- Caravaca-Morera, J.A. y Padilha, M.I. (2018). Necropolítica trans: diálogos sobre dispositivos de poder, morte e invisibilização na contemporaneidade. *Texto Contexto Enferm.*, 27(2), e3770017.  
<http://dx.doi.org/10.1590/0104-07072018003770017>
- Cavagnoli, K.C., Ferreira, P.T., Pacheco, A.P., Guedes, A., Melo, G. y Aragão, C.M. (2021). A pandemia de Covid-19 e a crise na saúde no Rio de Janeiro: Discutindo biopolítica e precarização. *Psicologia Política*, 21(51), 449-462. Extraído de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v21n51/v21n51a11.pdf>
- Cavalcanti, C., Barbosa, R.B. y Bicalho, P.P.G. (2018). Os Tentáculos da Tarântula: Abjeção e Necropolítica em Operações Policiais a Travestis no Brasil Pós-redemocratização. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 38, 175-191.  
<https://doi.org/10.1590/1982-3703000212043>
- Cazeiro, F., Silva, G.S.N.d. y Souza, E.M.F.d. (2021). Necropolítica no campo do HIV: algumas reflexões a partir do estigma da Aids. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26, 5361-5370.  
<https://doi.org/https://doi.org/10.1590/1413-812320212611.3.00672020>

- Collins, P.H. y Bilge, S. (2021). *Interseccionalidade*. São Paulo: Boitempo.
- Constante, H.M., Marinho, G.L. y Bastos, J.L. (2021). A porta está aberta, mas nem todos podem entrar: iniquidades raciais no acesso à saúde em três inquiridos brasileiros. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26(9), 3981-3990.  
<https://doi.org/10.1590/1413-81232021269.47412020>
- Costa, R.G. (2012) Doação de sêmen e classificação étnico-racial no Brasil. En Santos, Gibbon & Beltrão J (Eds.), *Identidades emergentes, genética e saúde: perspectivas antropológicas* (pp. 95-109).
- Costa, J.S.d., Silva, J.C.F.d., Brandão, E.S.C. y Bicalho, P.P.G. (2020). Covid-19 no sistema prisional brasileiro: da indiferença como política à política de morte. *Psicol. Soc.*, 32, e020013.  
<https://doi.org/10.1590/1807-0310/2020v32240218>
- Cunha, F.G. y Albano, S.G. (2017). Identidades quilombolas: políticas, dispositivos e etnogêneses. *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, 2017(1), 153-184.  
<http://dx.doi.org/10.22201/cialc.24486914e.2017.64.56864>
- Dalosto, C.D. (2016). *Políticas Públicas e os Direitos Quilombolas no Brasil*. Rio de Janeiro: Lumen Juris.
- Dimenstein, M., Dantas, C., Leite, J.F., Neto, M.C. y Landini, F. (2019). Forms of subjectivation and precariousness of life: Contradictions in rural settings. *Estudos de Psicologia*, 24(1), 82-89.  
<http://dx.doi.org/10.22491/1678-4669.20190010>.
- Dussel, E. (1980). Racismo, América latina negra y teología de la liberación, en: *Servir*, No. 86, México, pp. 163-210.
- Ferreira, R.B.S., Camargo, C.L.d., Sousa, A.R.d. y Whitaker, M.C.O. (2022). Morbidity and mortality of pregnant women due to COVID-19 and racial biases: an intersectional analysis. *Online Braz J Nurs.*, 21, e20226553.  
<https://doi.org/10.17665/1676-4285.20226553>

- Fiabani, A. (2018). Quilombos e comunidades remanescentes: resistência contra a escravidão e afirmação na luta pela terra. *REB Revista de Estudos Brasileños*, 5(10), 39-52.  
<https://doi.org/10.14201/reb20185103952>
- Filgueira, A.L.d.S. (2021). Racismo ambiental, cidadania e biopolítica: considerações gerais em torno de espacialidades racializadas. *Ateliê Geográfico - Goiânia-GO*, 15(2), 186 – 201.  
<https://doi.org/10.5216/ag.v15i2.69990>
- Fonseca Lima, E., Fernandes dos Santos, F., Yukio Nakashima, H.A. y Tedeschi, L.A. (2019). *Ensaios sobre racismos. Pensamento da fronteira*. São José do Rio Preto, SP: Balão Editorial.
- Foucault, M. (1996). *Genealogía del Racismo*. Argentina: Altamira.
- Gillam, C. y Charles, A. (2019). Community wellbeing: The impacts of inequality, racism and environment on a Brazilian coastal slum. *World Development Perspectives*, 13, 18-24.  
<https://doi.org/10.1016/j.wdp.2019.02.006>
- Gomes, F. (2015). *Mocambos e Quilombos. Uma história do campesinato negro do Brasil*. Claroenigma. San Pablo, Brasil.
- Gonçalves, L.A.P., Oliveira, R.G.d., Gadelha, A.G.d.S. y Medeiros, T.M.d. (2019). Saúde coletiva, colonialidade e subalternidades – uma (não) agenda? *Saúde Debate*, 43, 160-174.  
<https://doi.org/10.1590/0103-11042019S812>
- Grosfoguel, R. (2012). El concepto de «racismo» en Michel Foucault y Frantz Fanon: ¿teorizar desde la zona del ser o desde la zona del no-ser? *Tabula Rasa*, 16, 79-102.
- Gruer, L., Agyemang, C., Bhopal, R., Chiarenza, A., Krasnik, A. y Kumar, B. (2021). Migration, ethnicity, racism and the COVID-19 pandemic: A conference marking the launch of a new Global Society. *Public Health in Practice*, 2, 100088.  
<https://doi.org/10.1016/j.puhip.2021.100088>
- Herculano, S. (2008). O clamor por justiça ambiental e contra o racismo ambiental, *Revista de Gestão Integrada em saúde do trabalho e meio ambiente*, 3(1), artigo 2, Janeiro/Abril.



- Hirsch, F.P.D.A., Hirsch, C.C.P.B. y Monteiro, M.C.B.B. (2021). Políticas públicas versus racismo estrutural e necropolítica no Brasil. *Revista de Direito*, 3(3).  
<https://doi.org/10.32361/2021130311663>
- Infosãofrancisco (2022). Quilombolas x carcincultura: ADEMA autua responsável por supressão de manguezal. Extraído de  
<https://infosaofrancisco.canoadetolda.org.br/noticias/conflitos/quilombolas-x-carcincultura-adema-autua-responsavel-por-supressao-de-manguezal/>
- Jesús, V.d. (2020). Racializando o olhar (sociológico) sobre a saúde ambiental em saneamento da população negra: um continuum colonial chamado racismo ambiental. *Saúde Soc. São Paulo*, 29(2).  
<https://doi.org/10.1590/S0104-12902020180519>
- Kottak, M.C. (1999). The New Ecological Anthropology. *American Anthropologist*, 101(1), 23-35.  
<https://doi.org/10.1525/aa.1999.101.1.23>
- Lessa, M.S.d.A., Nascimento, E.R., Coelho, E.d.A.C., Soares, I.d.J., Rodrigues, Q.P., Santos, C.A.d.S.T. y Nunes, I.M. (2022). Pré-natal da mulher brasileira: desigualdades raciais e suas implicações para o cuidado. *Ciência & Saúde Coletiva*, 27(10), 3881-3890.  
<https://doi.org/10.1590/1413-812320222710.01282022>
- Lima, K.D.d., Pimentel, C. y Lyra, T.M. (2021). Disparidades raciais: uma análise da violência obstétrica em mulheres negras. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26, 4909-4918.  
<https://doi.org/10.1590/1413-812320212611.3.24242019>
- Lima da Silva, L.A. y Rodrigues de Moraes, O. (2019). Racismo ambiental, colonialismos e necropolítica: direitos territoriais quilombolas subjugados no Brasil. En E. Fonseca Lima, F. Fernandes dos Santos, H. A. Yukio Nakashima, & L. A. Tedeschi (Eds.), *Ensaio sobre racismos. Pensamento de Fronteira*, (pp. 33-49), São José do Rio Preto, SP: Balão Editorial.
- López, LC. (2013). Reflexões sobre o conceito de racismo institucional. En Jardim & López (Coord.), *Políticas da diversidade. (in)visibilidades, pluralidade e cidadania em uma perspectiva antropológica*, (pp. 73-90), Porto Alegre: Editora da UFRGS.

- Lorena, A.G.d., Sousa, A.A.d., Rodrigues, V.d.A.C., Marques Filho, E.G., Figueiredo, L.S. y Carvalho, E.P.d. (2022). Racismo ambiental e saúde: a pandemia de covid-19 no Piauí. *Saúde Soc. São Paulo*, 31(2), 1-8.  
<https://doi.org/10.1590/S0104-12902022210494pt>
- Mbembe, A. (2011). *Necropolítica seguido de Sobre el gobierno privado indirecto*. España: Melusina.
- Melo, A.C. y Barzano, M.A.L. (2021). "Se acabar o rio, a comunidade acaba": dimensão pedagógica do racismo ambiental. *Praxis & Saber*, 12(28), e11075.  
<https://doi.org/10.19053/22160159.v12.n28.2021.11075>.
- Moreira, A. (2019). *Racismo recreativo*. São Paulo: Sueli Carneiro; Pólen.
- Moura, C. (2020). *Quilombos. Resistência ao escravismo*. San Pablo, Brasil: Expressão Popular.
- Muniz, R.C., Ferradas, F.M., Gomez, G.M. y Pegler, L.J. (2021). Covid-19 in Brazil in an era of necro politics: resistance in the face of disaster. *Disasters*, 45, S97–S118.  
<https://doi.org/10.1111/disa.12528>
- Oliveira, R.M.d.S. (2020). Quilombos, racismo ambiental e formação em saúde e saúde mental: diálogos emergentes. *ODEERE: Revista do Programa de Pós-Graduação em Relações Étnicas e Contemporaneidade*, 5(10), 129-156.  
<https://doi.org/10.22481/odeere.v5i10.6876>
- Oliveira, R.G.d., Cunha, A.P.d., Gadelha, A.G.d.S., Carpio, C.G., Oliveira, R.B.d. y Corrêa, R.M. (2020). Desigualdades raciais e a morte como horizonte: considerações sobre a COVID-19 e o racismo estrutural. *Cad. Saúde Pública*, 36(9), e00150120.  
<https://doi.org/10.1590/0102-311X00150120>
- Parron, T. (2020). Capital e raça: os segredos por trás dos nomes, *Revista Rosa*, v. 2, n. 3, 10 nov. 2020. Extraído de <https://revistarosa.com/2/capital-e-raca>
- Pereira, M.U.L. y Gaspar, R.S. (2021). Socioeconomic Factors Associated with Reports of Domestic Violence in Large Brazilian Cities. *Frontiers in Public Health*, 0, Article 623185.  
<https://doi.org/10.3389/fpubh.2021.623185>

- Polo Blanco, J. y Gómez Betancur, M. (2019). Modernidad y colonialidad en América Latina. ¿Un binomio indisoluble? Reflexiones en torno a las propuestas de Walter Mignolo. *rev.estud.soc.*, 69, 2-13.  
<https://doi.org/10.7440/res69.2019.01>
- Prado, G.A.S. y Justo, J.S. (2021). O coronavírus como analisador das práticas de poder na atualidade. *Psicologia Política*, 51(21), 340-359. Extraído de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v21n51/v21n51a04.pdf>
- Quijano, A. (2017). Que tal raza!, en R. Campoalegre Septien y K. A. Bidaseca (Eds.), Más allá del decenio de los pueblos afrodescendientes (pp. 17-26). Clacso.
- Quijano, A. y Wallerstein, I. (1992). Americanity as a concept, or the Americas in the modern world-system. *ISSA*, 1(134), 549-547.
- Ramos, W.T.; Brandão, D.I.; Silva, M.A. y Mizoguchi, D.H. (2021). As relações entre o Estado e a população pobre e negra no Brasil: necropolítica tropical, *Quaderns de Psicologia*, n. 23, 3, e1784.
- Rangel, T.L.V. (2016). Racismo ambiental às comunidades quilombolas. *Revista Interdisciplinar de Direitos Humanos*, 4(2), 129-141.
- Rebouças, P., Goes, E., Pescarini, J., Ramos, D., Ichihara, M.Y., Sena, S. y Paixão, E.S. (2022). Ethnoracial inequalities and child mortality in Brazil: a nationwide longitudinal study of 19 million newborn babies. *Lancet Glob Health*, 10, e1453-1462.  
[https://doi.org/10.1016/S2214-109X\(22\)00333-3](https://doi.org/10.1016/S2214-109X(22)00333-3)
- Ribeiro, D.d.S. (2020). Rebelião das mães. Ética do cuidado em coletivo face à necropolítica no encarceramento de adolescentes, *Sexualidad, Salud y Sociedad Revista Latinoamericana*, núm. 36, pp.255-274.
- Ribeiro, D. (2019). *Pequeno Manual Antirracista*. Brasil: Companhia das Letras.
- Ribeiro, C.J., Moraes, C.d.F. y Oliveira, L.S.d. (2021). Necropolitics and Diffuse Violence: Critical Reflections on Social Discourses About the LGBT Body. *Front. Sociol.*, 6.  
<https://doi.org/10.3389/fsoc.2021.633975>

- Robinson, C.J. (2019) *Marxismo negro. La formación de la tradición radical negra*. Madrid, Traficantes de Sueños.
- Robinson, C.J. (2018). Capitalismo racial: el carácter no objetivo del desarrollo capitalista 1. *Tabula Rasa*, 28, 23-56.  
<https://doi.org/10.25058/20112742.n28.2>
- Rodrigues de Moraes, O. (2019). Resistência à escravização e reconquista da liberdade: ser quilombola na Diáspora Africana, em E. Fonseca Lima, F. Fernandes dos Santos, H.A. Yukio Nakashima, y L.A. Tedeschi (Eds.), *Ensaio sobre racismo*. Pensamento de fronteira (pp. 116-125). Balão Editorial.
- Rodríguez Mir, J. (2022). Procesos históricos de reconfiguración identitaria de las comunidades quilombolas en Brasil. In A. J. Martínez González & F. J. Tejada Hernández (Eds.), *Memoria y resistencia social, en Etnicidad, identidad y ciudadanía. Las sociedades de ayer y hoy* (pp. 157-177). Madrid: editorial Dykinson.
- Rodríguez Mir, J. y Martínez Gandolfi, A. (2022). *Racismo ambiental y comunidades Quilombolas. Subsistencia, salud y territorialidades*, comunicación presentada en la 33ª Reunión Brasileña de Antropología, realizada entre los días 28 de agosto al 03 de septiembre de 2022.
- Romero, D.E., Maia, L. y Muzy, J. (2019). Tendência e desigualdade na completude da informação sobre raça/cor dos óbitos de idosos no Sistema de Informações sobre Mortalidade no Brasil, entre 2000 e 2015. *Cad. Saúde Pública*, 35(12), e00223218.  
<https://doi.org/10.1590/0102-311X00223218>
- Santos, H.L.P.C.d., Maciel, F.B.M., Santos, K.R., Conceição, C.D.V.S.d., Oliveira, R.S.d., Silva, N.R.F.d. y Prado N.M.d.B.L. (2020). Necropolítica e reflexões acerca da população negra no contexto da pandemia da COVID-19 no Brasil: uma revisão bibliográfica. *Ciência & Saúde Coletiva*, 25, 4211-4224.  
<https://doi.org/10.1590/1413-812320202510.2.25482020>

- Santos, R.V., Bastos, J.L., Kaingang, J.D. y Batista, L.E. (2022). ¿Son acertadas las recomendaciones para los usos de “raza” en las publicaciones sobre salud? Un enfático “sí”, incluso por sus implicaciones para las prácticas antirracistas. *Cad. Saúde Pública*, 38(3), e00021922.
- Sapucaia, C.S. (2016) Quando o eucalipto chega na maré: estudos sobre os impactos da monocultura de eucalipto nas comunidades quilombolas do Guai – Maragojipe (BA). *III Seminário Nacional Espaços Costeiros*, 04 a 07 de octubre. Extraído de <https://periodicos.ufba.br/index.php/secosteiros/article/view/18449/11841>
- Silva, L.H.P.e. (2012). Ambiente e justiça: sobre a utilidade do conceito de racismo ambiental no contexto brasileiro. *e-cadernos CES*, 17, 85-111. <https://doi.org/10.4000/eces.1123>
- Silva, L.A.L. y Moraes, O.R. (2019). Racismo ambiental, colonialismos e necropolítica: Direitos territoriais quilombolas subjugados no Brasil, en *Ensaíos sobre racismos*, E.F. LIMA et al (orgs), pp 33-49. São Paulo: Balão Editorial.
- Silva, C.A.F.d., Gonçalves, C.d.S., Dameda, C. y Pedro, R.M.L.R. (2021a). Atitudes que fazem a diferença: Coronavírus e os coletivos nas favelas. *Psicologia Política*, 51(21), 435-448. Extraído de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rpp/v21n51/v21n51a10.pdf>
- Silva, M.M., Ribeiro, F.M.L., Frossard, V.C., Souza, R.M.d., Schenker, M. y Minayo, M.C.d.S. (2021b). “No meio do fogo cruzado”: reflexões sobre os impactos da violência armada na Atenção Primária em Saúde no município do Rio de Janeiro. *Ciência & Saúde Coletiva*, 26(6), 2109-2118. <https://doi.org/10.1590/1413-81232021266.00632021>
- Silva, GM y Paixão, M. (2020). Mezclados, pero no iguales. Nuevas perspectivas en las relaciones étnico-raciales brasileñas. En Telles, E., & Martínez Casas (eds.), *Pigmentocracias. Color, etnicidad y raza en América Latina*. (pp. 210 -265), México: FCE.
- Souza, D., Bittencourt, G., Giffoni, J. y Andrade, K. (2021). *Direitos Quilombolas*. Brasil: Defensoria Pública do Estado do Piauí.
- Souza, J. (2021). *Como o racismo criou o Brasil*. Rio de Janeiro: Estação Brasil.

- Telles, E. y Martínez Casas, R. (2020). *Pigmentocracias. Color, etnicidad y raza en América Latina*, México: FCE.
- Torres, D. y Viana P. (2021). O alto preço da produção do camarão em Sergipe. *O Joio e o Trigo. Jornalismo investigativo sobre alimentação, saúde e poder*. Extraído de <https://ojoioeotrigo.com.br/2021/07/o-alto-preco-da-producao-do-camarao-em-sergipe/>
- Wade, P. (2013). Racismo, democracia racial, mestizaje y relaciones de sexo/género. *Tabula Rasa*, 18, 43-72.
- Wieviorka, M. (2007). La mutación del racismo. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, XLIX (200), 13-23.
- Zagatto, B.P. y Souza, L E.V.d. (2020). A Necropolítica ambiental nos quilombos de Ilha de Maré, Bahia, Brasil. *Amazonica - Revista de Antropologia*, 12, 253 - 276. <http://dx.doi.org/10.18542/amazonica.v12i1.8551>